

# Apuntes para la Historia de Tenerife



AS personas de carácter egoísta y frívolo; aquéllas que no encuentran interés en los goces espirituales, suelen juzgar tarea inútil y estéril la que voluntariamente nos tomamos algunos amantes del conocimiento de las cosas pasadas que pretendemos desentrañar la historia de nuestros pueblos no escrita, indagando en nombres vulgares que nos causan extrañeza, o producen curiosidad, acontecimientos de importancia. Pero, siguiendo el viejo adagio vulgar, «cada loco con su tema», nosotros seguiremos con la inofensiva manía de bucear en las cosas pretéritas y emborronar cuartillas con el fruto de nuestras pacientes investigaciones.

Aquí, como en todas partes, existen nombres de lugares que traen su origen de personas que en vida descollaron entre sus semejantes, o de acontecimientos extraordinarios que han pasado desapercibidos para los autores que han escrito la Historia de nuestro País, y que las generaciones, sin darse cuenta, han ido perpetuando en la memoria de los hombres.

**CORTE DE LA NAO.** = En el año 1.600, siendo Gobernador General de estas Islas y Presidente de la Real Audiencia el General D. Luis de la Cueva y Benavides, por convenir así al mejor servicio del Rey, dispuso se construyeran en las playas del Puerto de San Marcos de Icod varias fragatas y bergantines de guerra, y escogió para ello este lugar de Icod por la seguridad de su bahía y la abundancia de maderas en nuestros bosques. Estos eran riquísimos de arboleda y encontrábase muy cerca de la población. A unos mil metros, aproximadamente de la última casa habitada, está el paraje en que se cortaron las maderas, que transportadas a la playa de San Marcos, sirvieron de materiales al enjambre de Maestros de ribera, calafates y demás gente de la industria de construcciones navales que trajo de la Isla de Gran Canaria el General Benavides, durando la fábrica de las embarcaciones guerreras casi un año, en cuyo tiempo permaneció alojada en el Lugar de Icod de los Vinos la gente de guerra y de Arte que se ocupó en estas faenas.

El paraje en que se hizo la corta, quedó limpio de pinos y se roturó después, plantándolo de viñas y dedicándolo a la siembra de frutos, pero ha conservado hasta la fecha el nombre de *Corta de la naos*, con que el público, ignorante del origen de este nombre, le conoce todavía.

**RUIBLAS.** = Uno de los Capellanes que acompañó al Adelantado Mayor D. Alonso Fernández de Lugo en la Conquista de esta Isla, llamóse *Rui Blás*, y asistió como tal Capellán a la solemne misa que se celebró en el altar del Realejo alto el día 25 de julio de 1.496, al someterse a la corona de Castilla las huestes del Mencey Bencomo.

Al hacerse más tarde el reparto de tierras entre los conquistadores, se le agració con una *Data* en Icod; consistente en las tierras que se sitúan en la cordillera que por el Occidente cierra el Valle de Icod, que aun conservan el nombre de aquel Sacerdote, y entonces se prolongaban hasta la orilla del mar, donde hoy está la finca de la Coronela.

Dicho Rui Blas, que primero fué Cura de la Iglesia de San Pedro de Daute y más tarde de la de San Marcos de Icod, dejó sus bienes a su sobrino Pedro de Aguiar, que también vino a la Conquista de esta Isla, y era natural de Portugal y hermano de Alfonso Yanes, clérigo presbítero, y casó en Icod, donde se estableció, con María Pérez de Guzmán, hija de Rui Díaz de Matos, y Catalina Pérez. Este matrimonio fué tronco de distinguida descendencia, que enlazó con las familias patricias de Guillén, Roxas, Luis de las Socas, Timudo del Castillo, Molina de Fonseca, León, Linch, Huerta y otras.

En esta finca de Ruiblás fundó la Ermita de SANTA LUCÍA doña Magdalena de Evora, viuda de don Francisco Escudero, vecino que fué de Icod y Regidor perpétuo de Tenerife. Dotóla y afectó a ella una heredad de viña en la calle de la Asomada, según escritura que se halla en el protocolo de Carlos de Montiano. Estableció y dotó también en dicha Ermita una Capellanía el Doctor Don Francisco Leonardo Guerra, Dignidad de Tesorero de la Catedral de Canarias. La finca tomó entonces también el nombre de SANTA LUCÍA y formó parte más tarde del patrimonio del Marquesado de este nombre y Vizcondado de GUILLÉN.

**BOQUIN** = \*El Capitán y Sargento Mayor de Tenerife don Gerónimo Boquin y Pardo, Caballero de la Orden de Santiago, Corregidor de Tenerife en 1631, cuando se confirió este cargo a un militar, quitándole la prerrogativa a la Real Audiencia de Las Palmas, edificó la hermosa quinta o casa de campo que aun se conserva en la finca de que nos venimos ocupando, la que mejoraron sus sucesores don Cristóbal Cipriano de Roxas, el Capitán don Domingo Boquin y otros.

**CALZADA DE ALZOLA O DEL MAESTRE DE CAMPO.** = Este nombre tiene, aunque trastocado por el vulgo, el camino de herradura que conducía de Icod a Garachico, en la parte fronteriza a la finca «La Acequia», perpetuando con él a los ilustres patricios de la familia infanzona de Alzola, que ostentaron la dignidad militar de Maestres de Campo en los siglos XVI y XVII, y cuyo ilustre apellido, por varonía e imposición del fundador, llevaron todos los poseedores del Mayorazgo fundado por el Capitán don Blas Alzola y Torres.

LOMO DE ALZOLA. = Hoy el vulgo le llama generalmente *La Marsola*, y lo lleva la heredad que en los altos de este término poseyeron estos linajudos próceres.

MONTIEL. = Las tierras de pan sembrar, viñas y bosques de pinos que en Icod se conocen con este nombre, pertenecieron a don Alonso González de Montiel Freile, que se estableció en Icod y casó con Francisca de las Casas, siendo tronco de distinguida y afortunada prole que enlazó con las nobilísimas familias de Gallegos, León, Alfonso, de la Guardia, Timudo del Castillo, Linch, Castro y otras.

Su descendiente Fernando de Montiel, Licenciado, entre otras fundaciones, dejó el vínculo y Patronato de la Capilla de la Soledad en la iglesia del Convento de San Sebastián de la Orden de Agustinos, en escritura que lleva fecha del año 1679.

Ya este artículo se va haciendo largo para el escaso hueco de que dispongo en las páginas de REVISTA DE HISTORIA, por lo que guardaremos para otro número los materiales que tenemos en cartera.

E. GUTIÉRREZ Y LÓPEZ.

Cronista de la Ciudad de Icod

Icod, octubre de 1925.

